

HERALDO DE MULA

Semanario independiente defensor de los intereses del distrito

SUSCRIPCIÓN
50 CÉNTIMOS AL MES

DIRECTOR
JUAN DEL BAÑO BASTIDA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
OSCURA, NÚM. 3

NUESTRO SALUDO

Con grandes ansias de laborar por el progreso de nuestro pueblo y por el bienestar de sus habitantes, venimos hoy por vez primera al estadio de la Prensa y experimentamos una grata satisfacción al saludar cordialmente a todos nuestros compañeros, lectores y Autoridades y ofrecernos a ellos incondicionalmente para todo cuanto redunde en beneficio de Mula y su distrito; también y de forma muy especial, saludamos a nuestro querido colega «El Faro de la Juventud» y al enviarte nuestro leal mensaje de compañerismo, le hacemos saber que ahora y siempre nos tendrá a su lado para laborar en pro de la verdad y de la justicia.

HERALDO DE MULA, nace a la vida en circunstancias críticas y anormales; cuando es tema palpitante en todas las administraciones de periódicos nivelar los gastos y los ingresos, por el considerable aumento de aquellos, motivados por la elevada carestía del papel; nace a la vida en unos momentos verdaderamente difíciles para nuestra Patria y por lo tanto en ella pondrá todos sus pensamientos y para ella serán todos sus anhelos.

Procuraremos siempre, en cuantas cuestiones tratemos, que la imparcialidad sea nuestra norma y jamás nos preocuparán los asuntos políticos; tributaremos nuestro modesto aplauso a quien veamos trabajar desde su esfera en busca de beneficios para estos pueblos tan queridos, y por el contrario censuraremos duramente a quienes veamos permanecer impasibles a todas horas, importándoles un mito los intereses generales.

Bien sabemos que somos hu-

mildes; que nuestra obra no es perfecta, así es que no nacemos a la vida periodística con pretensiones de ningún género ni con la ilusión de regenerar a Mula aunque sí con la sola idea, como antes decimos, de trabajar en su beneficio; por lo tanto, al ofrecer a todos nuestro modesto concurso lo reclamamos también para ayuda de este pobre remedo del periodismo español.

LA REDACCION.

Renovación

PARA "HERALDO DE MULA"

Para los que jamás hemos sido periodistas, aunque sea en la acepción más restringida de la palabra, esto es, no profesional del periodismo sino aficionados a escribir en periódicos; nada hay tan comprometido como que unos amigos tan cariñosos como los que fundan HERALDO DE MULA le exijan a uno, mejor que le pidan un artículo. ¡Ahí es nada hacer un artículo!

Hacer un artículo debe ser para los profanos en estas andanzas de una dificultad casi insuperable; hacer un artículo en estos tiempos de gravedad extraordinaria por que España atraviesa, es ya algo más que una dificultad, es casi un imposible.

Están los tiempos de tal forma que no es dable distinguir con líneas claras que es lo que debe decirse y que es lo que hay que callar; que conviene escribir y que puede resultar pecaminoso. Eso sí, hoy, en estos tiempos de renovación no de España sino del mundo entero, es tema obligado hablar de renovación.

Pero ¿qué es la renovación? ¿Por donde ha de empezar? ¿Qué

consecuencias puede traer? ¿Hasta donde debe llegar?

Indudablemente la frase d'anunciana: *Rinovarse o morire* tiene al presente tantos partidarios y defensores cuantos hombres somos en el mundo, porque seguramente, la guerra, esta guerra cruel que azota a la humanidad es portadora a todos los hombres de ideas nuevas y ansias de novísimos procedimientos; que siempre la guerra a sus muchos inconvenientes unió la única ventaja de ser vehículo de civilización y lazo que unía en la paz a los más diversos pueblos, aún a los que en la lucha se trataron como irreconciliables enemigos. Y esta guerra de ahora, esta gran guerra no iba a romper con la historia en este punto. Y claro es que no rompiendo con la historia, como los efectos de la contienda llegan desde Oceanía a América y desde Siberia al Cabo de Buena Esperanza, las ideas de renovación que la gran guerra extiende es cosa descontada que hayan llegado desde las Pampas a las tórridas llanuras africanas.

Como estamos en tiempos de renovación, hablemos pues de renovación.

Más, tu decepción, lector, va a ser grande—porque tal vez, español, serás muy dado a las revueltas políticas y a hablar mal de todo gobernante—cuando veas, que no proclamo la renovación como única panacea a los males presentes ni un retorno a los tiempos despóticos como el único revulsivo posible a la actual desorganización, ni voy a proponer cosas por el estilo de que hoy tanto y tanto se habla y se abusa

Ciñámonos a lo que nosotros podemos abarcar y hablemos de renovación, de renovación de nuestra Patria chica y no traspasemos los límites del distrito electoral de Mula, que también es mundo y tiene como cada ciudad y cada

pueblo su indiscutible derecho a engrandecerse, a progresar y a perfeccionarse. Y como todo lo que puede y debe conseguirse para nuestra renovación, sería materia harta extensa para un artículo, trataremos en este de un aspecto de esa renovación: las vías de comunicación.

Mula y los pueblos que con esta ciudad constituyen el distrito electoral, forman uno de los sectores más importantes y ricos de la provincia de Murcia. Los naranjales, los frutales, la viña, las hortalizas, los cereales y el olivo se producen en gran profusión dando frutos sabrosísimos y abundantes. Por mucho tiempo estos productos apenas si tenían salida a causa de la falta de vías de comunicación. Se hicieron algunas carreteras y la exportación empezó dando grandes resultados; pero no bastan las vías de comunicación que hoy sirven para unir a los distintos pueblos del distrito entre sí y con la capital; faltan que hacer importantísimas vías y si sabemos pedir, pronto pueden estar construidas ya que en ello pone todo su gran valer y su extraordinaria influencia, uno de los hombres de más recio temple de España, nuestro adorable diputado el ilustre ex-ministro Don Juan de la Cierva, secundado por varios influyentes muleños y muy principalmente por nuestro queridísimo Don Juan Antonio Perea, que en tratándose de beneficiar a su Patria chica pone a contribución siempre y en todo momento su talento y su valía.

Entre todas las vías de comunicación que hay por hacer y cuya falta es extraordinaria, figura en primer término el ferrocarril secundario que pasando por Cehegín, Bullas y Mula une a Caravaca con Fortuna y enlaza con la línea de Madrid, Zaragoza y Alicante en la estación de Archena; ferro-